

La bomba semanal

Tal y como se están poniendo las cosas va a ser preciso que se deje estereotipado el título que antecede. No transcurre una semana sin que la explosión de una bomba añada nuevos temores a los que sienten Barcelona, y nuevos y más vituperables desaciertos a los que han desahogado a la policía de la Ciudad Condal. ¿A qué se debe esto? ¿Por qué es Barcelona víctima predilecta de la barbarie anarquista? ¿Cómo explicar que los autores de tantos y tan frecuentes hechos salvajes vivan y triunfen en sus propósitos, siendo para los polizontes algo a modo de incorpóreos fantasmas?

Esto es lo que se preguntan las gentes, sin que atinen con la respuesta. Y cada siete u ocho días otro atentado encendiéndose las zozobras y acrecienta el pánico y aviva el éxodo de los temerosos. Así, a manos de los dinamiteros, sucumbe Barcelona, herida de muerte en su tranquilidad, en el sosegado florecer de sus industrias, en todo lo que es nervio y entraña de su vida laboriosa y fecunda, sin que el clamoreo de unos, las decisiones de otros y la buena voluntad de todos logren poner al descubierto la raíz del mal. ¿Qué criminales son esos que decargan el golpe y se desvanecen como sombras? ¿Qué anarquistas son éstos que hieren a ciegos, con crueldad ferina, confiando al azar la designación de sus víctimas, casi siempre humildes, sin más plan ni objeto que sembrar el espanto en una ciudad próspera? Cosas son éstas que dan mucho en qué pensar y abonan toda suerte de suposiciones.

Ya corre por la Prensa el rumor de que tan larga serie de atentados es obra de la envidia, que se está en presencia de un caso de hostilidad mercantil, y que se hace a la dinamita cómplice de bastantes rencores inspirados a otro puerto mediterráneo por la incesante prosperidad de Barcelona. Puede que sea ello una suposición, como la que hizo recaer anteriormente múltiples sospechas sobre determinados elementos del clero o barcelonés; pero así y todo, excitada la fantasía popular por el misterio que envuelve las crueldades del terrorismo, lo crea todo posible y en todo busca explicaciones a lo que no tiene ninguna visible.

No debe, no puede continuarse así por más tiempo. Harlo duró ya la terrible crisis que entraba la prosperidad económica de la ciudad catalana. Si se incierta la suposición que hoy da juego a las habillitas populares, no lo parece por sus resultados. Hay que averiguar lo que sea de ello, y urge hacer que no se repitan las salvajadas del dinamiterismo, si no se quiere que Barcelona se desmembre. Que no se obre a ciegas, desatinadamente, imitando el proceder de la policía rusa. Esas encarecimientos en masa porque sí, no son eficaces ni tienen razón de ser. El expeditivo procedimiento de los polizontes que encubren sus faltas con un fogoso celo póstumo consistente en atrillar a multitud de individuos sin culpa, no debe ser obligada secuela del miedo. Ante todo prudencia, y después de la prudencia, energía para extirpar el mal en su raigambre.

Transformese la policía del modo radical que exige su fracaso; castiguese en forma adecuada la lenidad de quienes justifican el disfrute de sus sueldos con irrisorias declaraciones a posteriori, y vayan con decisión a la reforma legislativa que requiere la crudeza del daño. Así no puede continuarse.

Muchos de esos liberales que ven claudicaciones en la adopción de leyes que rigen en países más democráticos aún que el nuestro, tocarán el cielo con las manos porque se refuerce el arsenal de la justicia sin menoscabo del derecho de nadie, y negarán la sal y el agua a cuantos proponen su instauración. No nos importa. Seguros estamos de que el país acogerá con simpatía aquellas leyes razonables que vengán a subsanar deficiencias notorias. El partido liberal las hubiera adoptado y tras de ello se andaba. Los conservadores pueden acometer la realización de la obra que a aquél no le fué dado concluir.

De todas suertes, hágase lo que se haga, conviene no perder tiempo. Acábase con este bochorno de la bomba semanal y búsquese con diligencia a los autores de las salvajes intenciones, respondiendo a la pregunta que todos formulamos pensando en la ruina de la Ciudad Condal: ¿Qui prodest?

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIAL.—En Murcia continúa la racha de crímenes. Un joven de veintinueve años, acometido a puñaladas por cuatro o cinco, ha resultado muerto, y una preciosa niña de trece años ha sido sujeta de un balazo en la frente por un sujeto desconocido.

En Lanzarote (Canarias) la escasez de agua es realmente terrible. Se paga a 30 céntimos el garrafín. Reina gran miseria.

En Alcedar de San Juan, el joven Angel Romero ha dado en un baile de máscaras cinco puñaladas al dueño de la fonda de la estación, Ramón Murillo. El agresor fué detenido. El herido está grave.

EXTRANJERO.—El rey Eduardo irá en Marzo a Biarritz y desde allí a Nápoles, Palermo, Atenas, Corfú y Venecia.

LA PRENSA EXTRANJERA

LA CRISIS ULTIMA

El autorizado periódico Le Temps, de París, ha publicado un artículo juzgando la situación política en España. Examina los motivos que determinaron la crisis última, señalando los liberales y llamándose al Poder a los conservadores, y estudia también las consecuencias probables.

Entre otras cosas, Le Temps escribe: «El marqués de la Vega Armijo intentó un laudable esfuerzo para robustecer el partido. Su edad, su alta autoridad, sus convicciones bien probadas, prestaban a su tentativa un

valor particular. El, como todos sus antecesores, había reclamado la unión.»

Luego, más adelante, añade: «Desde la reapertura de Cortes se vió que la crisis era inevitable.»

El Gobierno fué vivamente atacado por los conservadores en el Senado. Y en el Congreso también le combatió una parte de los liberales. Una vez más, la ley de asociaciones sembró la discordia. Que esta ley era necesaria, nosotros lo hemos afirmado y cuantos conocen España.

Pero el proyecto presentado por el Sr. Dávila, miembro del Gabinete López Domínguez, debido a la inspiración del Sr. Canalejas, presentaba grandes obstáculos. Cuando se legisla en España contra las Ordenes religiosas, se encuentran los políticos con un ambiente muy diferente del que existe en Francia desde hace diez y seis años. Waldeck-Rousseau, al hacer un llamamiento al sentimiento anticlerical, vió que éste era tan vivo que no tardó en desbordarse.

En España no sucede lo mismo. La inmensa mayoría de los ciudadanos son, no sólo creyentes, sino clericales. Existe un gran peligro en entablar la lucha religiosa. Nadie se atrevería a afrontar las consecuencias electorales de una política de este género. Es muy natural que el Sr. Moret y otros políticos con él no hayan visto sin temor la perspectiva de una agitación de tal índole, cuyos síntomas se han multiplicado.»

LOS HÉROES DEL MONTÓN

Dos rasgos heroicos y grandes llegan hoy de provincias: uno, de Alcalá de Henares. Un cabo del Ejército, perteneciente al 6.º Depósito de caballos sementales, había perdido toda la piel de un brazo, desde el hombro a la mano, a consecuencia de una enfermedad infecciosa. Y seis compañeros suyos se ofrecieron voluntariamente a prestar su propia piel para cubrir, en el momento de la admirable operación, el brazo del enfermo. Los profesores médicos aceptaron; la operación se efectuó; con tiras de cuatro centímetros de ancho por quince de largo, extraídas de los cuerpos generosos, realizáronse los injertos de la piel. Hoy los seis soldados heroicos y el cabo enfermo se hallan en cura.

El otro rasgo lo encarnan los dos obreros de Barcelona. En medio del pánico general, cuando ayer acababa de estallar la primera bomba, con estruendo espantoso, en el portal de la casa número 30 de la Rambla de las Flores; cuando se esperaba con trágica expectación que la otra bomba estallase; mientras los hombres corrían huyendo y las señoras se desmayaban; mientras la policía y las autoridades ni aun por ejemplo osaron aproximarse al lugar del peligro para evitar mal mayor, dos obreros valientes, generosos, desinteresados, amantes de la Humanidad y de la ajena vida, se ofrecieron a conducir el explosivo. También este ofrecimiento se aceptó; los dos hombres del pueblo condujeron la bomba.

Para esas dos almas colosales, para los seis soldados de Alcalá, unánimemente pidamos una recompensa; no una cruz honorífica; más: dinero, vida; no a modo de propina que desdora, sino a modo de homenaje que a la vez les facilite en lo sucesivo la manera de vivir; son sus vidas ocho vidas generosas que debemos mimar; son trofeos de la nación.



General Llof
ministro de la Guerra

Novedades teatrales

EN EL REAL

Manon

La presentación de un tenor nuevo es siempre en el Real un acontecimiento extraordinario, y cuando él ocurre, de él hay que hablar antes y por cima de todo.

Comenzando, pues, por hablar de Anselmi, aunque ese no sea el orden prefijado por la gala. Anselmi, hay que decir, para sintetizar y echar el éxito por delante, que logró anoche un triunfo indiscutible y merecido. Anselmi es un tenor fino y muy inteligente, y además un tenor que da prueba de su talento cantando óperas modernas que le van muy bien, y esas condiciones son las más propias para lograr el aplauso público, como anoche le logró.

La voz de Anselmi es fina, graciosa, muy dulce, no muy voluminosa, pero extensa, y además el cantante, y esto es lo que interesa más, la maneja exquisitamente. No es un gritador que viene por la fuerza, sino un artista que viene por la dulzura.

Trajo al público remembranzas de tenores que fueron, y el nombre de Masini, sobre todo, estuvo anoche en muchos labios. Toda la intervención del nuevo tenor en la ópera fué elogiosísima; pero el entusiasmo de los oyentes se manifestó sobre todo al terminar el aria del sueño, que Anselmi dijo admirablemente y tuvo que repetir.

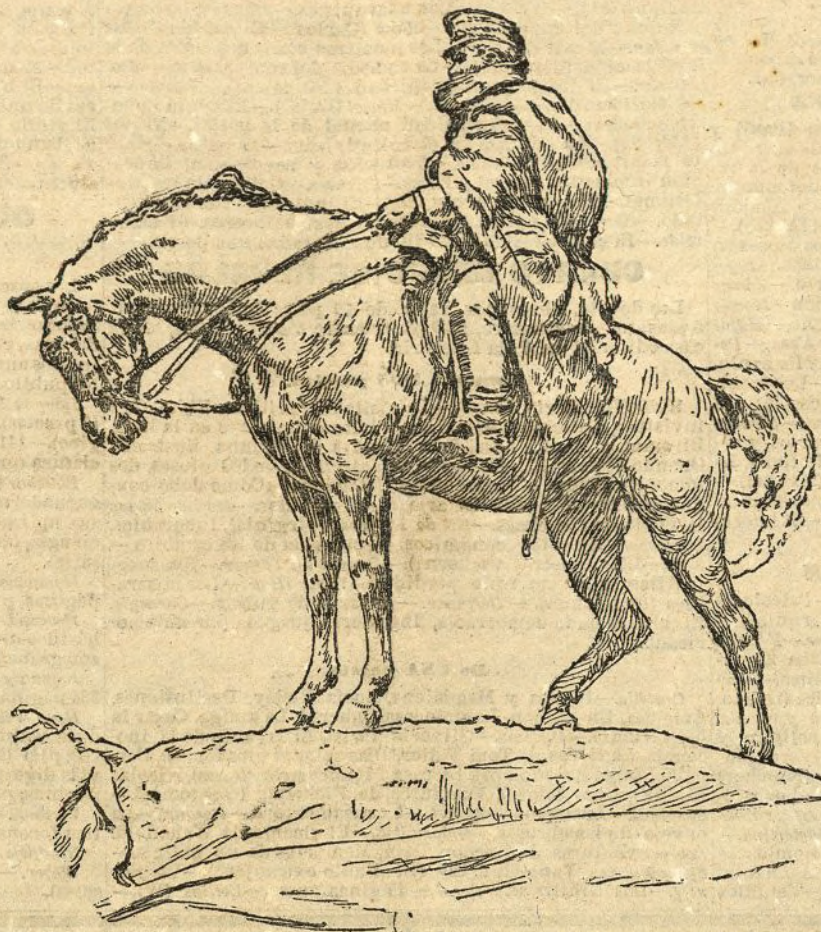
Anselmi, pues, triunfó por completo, y su labor le hará que la temporada del Real termine mucho más brillantemente de lo que terminamos.

Con Anselmi compartió los aplausos Lina Pasini, que demostró en más de una ocasión su privilegiado talento, no obstante la fatiga grande que indudablemente ha de haberla producido una temporada como la actual, en que ha caído sobre ella, por circunstancias especiales, todo el peso del trabajo. Lina Pasini tiene en el Real un puesto propio, y sabe mantenerse dignamente en él.

La señorita Marín dijo bien su brevisísimo papel, y aun acertaron más parcialmente ya otros artistas; pero no por eso faltaron lunares producidos por un pequeño lapsus de reparto, que será subsanado mediante un cambio de papeles para la segunda representación. Entonces tendrá la labor de Anselmi fondo más apropiado.

La orquesta y los coros estuvieron, como siempre, bien, y por ello merecen aplausos Mascheroni y Lorient.—M.

MONUMENTO A MARTINEZ CAMPOS



ESTATUA DEL MONUMENTO A MARTINEZ CAMPOS INAUGURADO HOY

El monumento inaugurado hoy se debe a D. Mariano Benlliure. Sobre peñascos se levanta un pedestal formado por cuatro cuerpos, a los que sirven de remate un bloque de piedra caliza, sobre la que descansa la estatua ecuestre del general Martínez Campos en bronce.

Representa la estatua el momento de colocarse el caudillo en el punto más elevado para dirigir el movimiento de las tropas. El general lleva traje de campaña y capote.

En el frente del monumento se ve un trofeo en bronce formado de todas las armas, dominando el estandarte de Caballería y la bandera de infantería.

En el costado izquierdo, un bajo relieve representando la batalla de los Castillejos, a la que asistió Martínez Campos a las órdenes de Prim. Al pie del relieve se lee: «Africa.—1859-1860.»

UNA BUENA OBRA

LOS PEQUEÑOS TRABAJADORES

Don Alberto Aguilera ha tenido durante esta su última etapa por la Alcaldía de Madrid dos pensamientos excelentes: uno de ellos está ya en práctica; el otro queda a lo que se le ocurra al Sr. Dato.

Fué aquél el fomento del arbolado en los alrededores de este Madrid insalubre y mortal, circundado de campos grises, amarillentos, blancos, batido por las solanas pecias de Agosto y por las heladas intensas del invierno alternativamente, formando un ciclo trágico con la viruela, el tifus, la pulmonía y la tisis... Las ceranías de Madrid, más que de una urbe popular, parecen linderos de las llanuras libias; donde no se alcanzan colinas ralas se extienden campos inculcos, pedregales o ciénegas casacas miserables, hechas de atoles y cascote, completan caricaturescamente la visión fantasmagórica del paisaje.

El arroyo del Abroñigal—netamente madrileño—y el Manzanares—ese fraacoso aspirante a río,—envenanados continuamente con las emanaciones de sus aguas putrefactas la atmósfera mortal de este pueblo inhabitable. Es una obra de redención, de elemental higiene, de rudimentario progreso, fomentar el arbolado en Madrid. Loemos a D. Alberto Aguilera que así lo pensó y practicó aspirando a rodear Madrid de un parque enorme, y hagamos votos por que el Sr. Dato prosiga la obra comenzada. Es de un beneficio efectivo, que ni discusión ni demora necesita, y algo igual pudiera decirse del otro proyecto aludido al principio de esta crónica, y que se refiere a la celebración de una Exposición de industrias madrileñas durante los festejos en honor a San Isidro.

Esta semiferia que anualmente ofrece Madrid, es de lo más lamentablemente español que se conoce. Durante ocho días en la Pradera triunfa el churro, las rosquillas, los pitos, el vino y, a veces, la navaja. La fiesta es esencialmente estúpida, prolongación de la juerga chula, grosera e incivil... Una tradición la mantiene, y si no es cosa de suprimirla, hay razón y más que razón para transformarla, dándole matices y alcances de algo más que romería o festeta sin nada práctico ni útil. La Exposición ideada por el Sr. Aguilera puede muy bien iniciar esa necesaria transformación de la vulgar isidra.

Madrid, por varias razones largas de exponer aunque fuese sucintamente, no está, ni quizás esté nunca en situación para poder celebrar con posibilidades de mediano éxito una Exposición grande, no ya como las de París o Chicago, ni aun como las de Barcelona y Milán; pero puede llevar a buen término, organizándola modestamente, una útil Exposición anual que el primer año, este de 1907, ofrezca tan sólo los productos de la provincia, aspirando a ser feria nacional cada dos o cuatro años, más adelante. Los beneficios que reportaría no necesitan ser decantados.

Con su fama—su mala fama—de pueblo atrabiliario y maltabajado, compuesto en partes casi iguales de burócratas, chullos, pasantes y toda suerte de vagos por temperamento y voluntad, este Madrid tan acusado—con razón algunas veces y sin razón muchas,—posee una fuerza activa poderosísima de pequeños trabajadores que van realizando humildemente y silenciosamente una labor progresiva y fecunda. No se les estimula; hasta ellos rara vez llega la acción paternal que deben ejercer el Gobierno, la Diputación,

el Municipio. Conocen del Estado las tiranías, las socialinas, las injusticias: saben que en la calle de Alcalá hay una casa siniestra que se llama ministerio de Hacienda, y que en la plazuela de la Platería de Martínez está la Delegación de Hacienda, inexorable...

Este Madrid que trabaja y produce, que constituye el contrapeso moral del otro Madrid (el de la burocracia, las tabernas y las casas de empeño); este Madrid abnegado, de industriales-obreros, de artistas-obreros, recibirá un positivo y grande beneficio con la Exposición proyectada. El nuevo alcalde Sr. Dato está en mejores condiciones que otro alguno para realizarla; conoce los problemas que con la vida de la clase trabajadora se relacionan, se preocupa de ellos, los estudia asiduamente, y aunque milita en un partido de la derecha, clericalizado y estacionario, gran parte de la masa obrera tiene confianza en él. Puede el alcalde aprovechar estas favorables circunstancias y habrá realizado una obra de utilidad positiva que afianzará el prestigio de que goza; y el Sr. Dato, que llega a la Alcaldía con el beneplácito de la opinión entera, debe aspirar a que sus actos confirmen las esperanzas que despertó el prestigio de su nombre.

M. J.

FIRMA DEL REY

S. M. el rey ha firmado hoy los siguientes Reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia:

- Nombrando fiscal del Tribunal Supremo a D. Javier Ugarte.
- Idem subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia a D. Pascual Amat.
- Idem director de los Registros al Sr. González Rothovos.
- Idem director general de Penales a don Angel Rondueles.



D. Rafael Andrade
director general de obras públicas

EN EL CENTRO BURGALÉS

UN BANQUETE

Para solemnizar su traslado de local a la calle de Carretas, íntim. 6, se han reunido ayer tarde en fraternal banquete los señores socios del Centro Burgalés.

En uno de los amplios y confortables salones del citado Centro se celebró dicha fiesta, a la que acudieron 150 comensales.

El presidente, D. Gumersindo Gil y Gil, momentos antes de comenzar la fiesta pronunció un breve discurso para manifestar que, con plausible acuerdo, se suprimían los brindis.

Las palabras de dicho señor fueron acogidas con grandes y unánimes aplausos por los congresados.

Durante la comida, servida con esmero por el café-restaurant de Fornos, se hicieron vo-

tos fervientes por la prosperidad del Centro referido.

Al final del banquete, no obstante lo antedicho por el presidente, éste dió las gracias a los comensales en breves y elocuentes palabras.

La concurrencia pidió entonces que hablase uno de los allí reunidos, D. Sebastián Matrán, el cual puso de manifiesto su agradecimiento al Centro Burgalés y a cuantos en él se hallaban, y oyó prolongados aplausos.

En la fiesta que a grandísimos rasgos dejamos consignada, tuvieron representación los más importantes periódicos madrileños.

EL REY EN ARANJUEZ

—Aranjuez 27. A las diez y media de esta mañana ha llegado el tren real conduciendo a Don Alfonso y a la infanta Isabel con los invitados.

En la estación fueron cumplimentados por las autoridades y varias Comisiones. Las personas reales se dirigieron desde la estación al cuartel del Ejército.

Regresarán a Madrid a las seis.—Corresponsal.

EL TERROR EN BARCELONA

EXPLOSION DE OTRA BOMBA

En la Rambla de las Flores. Aviso providencial.

—Barcelona 28 (8.10 m.).—No repuestos aún los ánimos del pánico experimentado por los sucesos ocurridos hace una semana, anoche otro, preparado por los mismos miserables que quieren despojar a Barcelona por la fuerza, condunda del terror, ha venido a aumentar la alarma y la intranquilidad.

Esta vez, sin embargo, el atentado no ha causado, afortunadamente, víctima alguna, gracias al providencial aviso de un joven que a las siete menos cuarto de la noche se presentó en la Delegación del distrito de Atrazanas manifestando que había visto un paquete sospechoso en el portal de la casa núm. 30 de la Rambla de las Flores.

Inmediatamente trasladados a dicho sitio el delegado Sr. Camino, quien al propio tiempo comunicaba lo que ocurría al Gobierno civil.

Frente a la casa. Precauciones de las autoridades. Gritos y carreras.

Tan pronto como se hizo público el suceso, frente a la casa núm. 30 aglomeráronse en masa muchedumbre de personas precisadas la Guardia civil y la policía a despejar la Rambla de las Flores desde la entrada del mercado de San José hasta la iglesia de Belén y a suspender la circulación de toda clase de carruajes.

El pánico aumentaba por momentos y a cada instante la multitud corría elegantemente, entre gritos de espanto.

—Son dos bombas!

El inspector de policía Sr. Tresols, el delegado Sr. Camino y varios agentes vieron que en el portal de la referida casa había, no una, sino dos bombas colocadas de modo que impidiesen la entrada y la salida a la escalera. Se ha comprobado que la bomba que explotó pesaba cerca de dos kilos y que consistía en un bote grande, que en uno de los extremos tenía un orificio tapado con algodón.

La explosión. Destrozos considerables. No hubo desgracias.

Pocos segundos antes de llegar al Juzgado explotó una de las bombas, la que estaba colocada a la entrada del portal, produciéndose entre el público el terror más grande.

Pasados unos instantes de espanto, las autoridades acarrearon cautelosamente al portal, viendo que los destrozos causados por la explosión en las paredes y en el techo eran considerables.

Por fortuna no hubo ninguna desgracia personal.

Como se temía que de un momento a otro estallase la otra bomba, el Juzgado dispuso que la policía adoptara nuevas precauciones. Concluida elogiada. Traslado de la otra bomba. En el campo de la Bota.

Cuando la ansiedad de las autoridades y del público era mayor, dos individuos se ofrecieron a trasladar la bomba, aceptando en seguida la oferta el juez Sr. Drof, disponiendo que la bomba colocada cerca de la escalera fuera trasladada al campo de la Bota.

Los dos sujetos, cuya conducta es elogiadísima, el teniente de Seguridad Sr. Begorche y algunos agentes envolvieron la bomba en dos colchonetas, trasladándola en esta forma al lugar mencionado, donde la dejaron custodiada debidamente.

Indignación general. Mensaje al Gobierno.

No se habla de otra cosa en esta capital, conviniendo unánimemente que sea necesario hacer los mayores sacrificios, poner término a la situación en que se halla Barcelona, dominada por los malos terroristas.

Se ha indicado por algunos la conveniencia de enviar un mensaje al Sr. Maura solicitando la reforma radical de la policía.

Costa Figueras.

LOS BRASILEÑOS Y EL PAPA

—Roma 27. Por haber nombrado un brasileño para cardenal primado de Sud-América, San Sebastián Pío X ha sido agasajado por los católicos del Brasil con un álbum riquísimo, cuyas tapas son de oro y sus incrustaciones de piedras preciosas.

Sobre la tapa principal se ve el retrato del Papa rodeado de 90 admirables diamantes, y debajo las iniciales del Sumo Pontífice en diamantes y esmeraldas.—Gallardo.

CASA REAL

S. M. ha firmado los siguientes nombramientos para su servicio:

Gentiles hombres de cámara, con ejercicio y servidumbre: señores marqueses de Quiros y Villanueva de las Torres.

Gentiles hombres con ejercicio: señores conde de Ayala, D. Juan de Castro, D. Miguel de los Santos Mendoza, D. Juan Antonio Mac-Grohn, D. Mariano Dusmet, D. Eduardo Ruiz García de Hita, conde de Caza, D. Jacinto Bascaran, D. José Tabares, marqués de Benicarló, D. Luis Ruiz de Valdivia, D. José Villalba y Avilés y D. Alejandro Calonge.

Gentiles hombres de entrada: señores don Francisco de Francisco, D. Antonio Anón y D. Francisco Alenza.

Mayordomos de semana: Feres, D. Román García Blanes, D. Basilio Avial y D. Patricio Garvey.

Gentiles hombres de casa y boca: señores D. Rafael Talabardo, D. Rafael Aroca, D. Trinidad Delgado y D. Lorenzo Migliarecci de Mendoza.

POLITICA EXTRANJERA

DESPUES DE LAS ELECCIONES

Pocas elecciones han inspirado tanta expectación en Europa como las que acaban de celebrarse en Alemania. La singularísima situación de este país—próspero, ambicioso, con todos los ardores y atrevimiento de la juventud—en la política internacional, no podía dejar indiferente a ningún pueblo sobre el resultado de la lucha actual. De ella había de depender la futura orientación del imperio germánico en el aspecto que más interesa a las naciones vecinas y rivales, su política exterior, y, consecuentemente, la posibilidad o imposibilidad de realizar sus anhelos de expansión territorial.

Juntamente con este aspecto de la lucha electoral, había otro no menos importante y digno de cautivar la atención de los políticos y sociólogos mundiales. Tal es el referente a los avances del socialismo.

Si se exceptúa a Inglaterra y los pueblos del Norte europeo donde los problemas sociales suelen revestir otros caracteres, porque la legislación acude providamente a mermarles intensidad y fuerza, Alemania es el más interesante campo de experimentación que tiene el socialismo. En los demás países pueda mostrarse activo, entusiasta, más o menos turbulento; pero la prodigiosa organización que reviste en el imperio germánico, que a veces parece inspirada en la férrea disciplina militarista de que es acreado tipo aquel Ejército, el número y calidad de los pensadores que en el Parlamento y en las Universidades divulgan las nuevas ideas económicas, dan singular interés al proceso del socialismo.

Los inusitados progresos que en una treintena de años ha hecho, hasta conquistar en el año 1903 la tercera parte del cuerpo electoral, y la esperanza de que sus hombres y órganos periodísticos de que la progresión se afirmase en el actual recuento de sufragios, era más que suficiente para que los amigos y adversarios de la democracia social esperasen, no sin algo de emoción y zozobra, el resultado de la lucha, que había de decir hasta dónde podrían llegar en el decurso de algunos años los que meditan en el advenimiento de una nueva sociedad.

El resultado de la lucha electoral, si se exceptúa al centro católico que con la diferencia de uno ó dos puestos ha conservado los que tenía, ha defraudado todas las previsiones, incluso la del Gobierno, cuyos datos publicamos anteayer. Sus mayores adversarios, los socialistas, han sufrido un rudo quebranto del que no podrán resacaarse en el escrutinio de los «ballotages» que se celebrará la semana próxima.

Si esta derrota de la democracia social afecta esencialmente a la política interior del imperio, no presupone que el partido popular esté en decadencia ó que sus adeptos hayan emigrado a otras organizaciones. Aparte las diferencias doctrinales representadas por sus hombres más conspicuos, la masa de los impacientes y descontentos, de que no puede eximirse toda gran colectividad, murmura con demasiada insistencia estos dos últimos años de los parlamentarios que, fiando en la virtud de las lentas reformas, desdibujaban otros aspectos de la vida obrera.

Así, mientras el socialismo parlamentario se debilitaba, el sindicalismo realizaba veloces progresos, y no sería extraño que tras la brusca disminución de puestos, que ahora tendrán en el Reichstag, una nueva reacción de los ánimos en el movimiento de balances que caracteriza la opinión de las muchedumbres his, oise reconquistar en futuras elecciones, los terrenos que en éstas han perdido los socialistas.

Entre tanto, la política de Bulow ha triunfado en el bloque de los elementos liberales a qué dió cohesión, y las manifestaciones de simpatía que ha presenciado confirman que en Alemania existía una fuerte corriente de opinión partidaria de la política imperialista; pero los grupos parlamentarios que han integrado el bloque electoral sobre el que habrá de sustentarse el Gobierno son tan heterogéneos, y en algunos puntos tan divergentes miras, que el canciller necesitará toda su habilidad para fundirlos en un todo homogéneo y que la nueva situación pueda revestir caracteres de permanencia.

GRANDES ALMACENES DE SILDOS

20, PELIGROS, 20

Immense surtido: Faldas de seda, a 25 pías; Terciopelos, 2 pías.; Glassés Lyon, toda seda, a 2 pías.

UN ESTRENO

—Fin de un ideal.—La compañía Moreno-Villagómez, que actúa en el teatro Principal, estrenó anoche el drama en tres actos, de Butti, Fin de un ideal.

La obra, exposición hermosísima de un gran choque de sentimientos, obtuvo un gran éxito, siendo premiada al final del segundo y del tercer acto con entusiastas ovaciones.

La labor de los artistas, singularmente de la señorita Moreno y del Sr. Villagómez, fué admirable, y más digna de aplauso por la complejidad espiritual de los personajes que encarnaban, y contribuyó poderosamente al gran triunfo alcanzado por la obra.—Rosas.

FATAL ACCIDENTE

Una niña muerta por improvisación.—Murcia 27 (12.45 t.).—En el pueblo de Beniján estaba un individuo examinando una pistola en casa de Isabel Monino, cuando se le disparó el arma de improvisación, hiriendo en la frente a una niña de trece años llamada María Guirao, que falleció a los pocos momentos.

El autor fué detenido por la Guardia civil. La familia de la muerta quiso matar al detenido, salvándose éste por el auxilio de la Benemerita, que impidió la agresión.—Vizcar.

